



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 136
28 DE JULIO DE 2019

XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Al comienzo de la celebración pedimos a Dios que multiplique sobre nosotros los signos de su misericordia. Y en la 1 lect. vemos cómo, por la oración de Abrahán, Dios está dispuesto a perdonar a las habitantes de Sodoma. Y nosotros, que estábamos muertos por nuestros pecados, recibimos de parte de Dios la vida en Cristo recibiendo el perdón por el bautismo (2 lect.). Y Cristo nos enseñó lo que debemos pedir, con el Padrenuestro, y nos insiste en que pidamos con fe lo que necesitamos: «Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá» (Ev.). Y habiendo experimentado la misericordia de Dios, podremos proclamar: *«Daré gracias a tu nombre por tu misericordia y tu lealtad. [...] Cuando te invoqué me escuchaste, acreciste el valor en mi alma»* (sal. resp.).

- GÉN 18, 20-32
No se enfadé mi Señor si sigo hablando
- SAL 137
R. Cuando te invoqué, me escuchaste, Señor
- COL 2, 12-14
Os vivificó con él, perdonándoos todos los pecados
- LC 11, 1-13
Pedid y se os dará

PEDID... _____

Después de no acertadas interpretaciones, la oración de petición hoy como siempre ha vuelto a situarse en verdad en su lugar como oración plenamente evangélica. Escuché alguna vez a algunos pensando que habían descubierto el Mediterráneo, mi oración es solo de alabanza y agradecimiento, pero no pido nada porque Dios sabe lo que necesito mejor que yo. ¡¡Claro que lo sabe!!, pero no lo sabe por ti, si tú no te presentas con un corazón necesitado.

Si Benedicto XVI hablaba de Dios, como el que mendiga nuestro amor, también cada uno de nosotros debe ser mendigo del amor de Dios y de cada persona humana. El amor no se exige, se mendiga. La oración de petición que Jesús nos enseña en Lucas tiene tres pasos y se recoge en el Padrenuestro.

El primer paso es la afirmación de orar a un Padre Bueno, que nos quiere y que quiere que le pidamos...pedid y se os dará. Solo viven la oración de

petición aquellos que han saboreado la paternidad de un Dios que nos quiere con locura y que desea para cada uno de nosotros lo mejor.

Segundo, si no nos sentimos necesitados, no somos pobres y por tanto nos situamos delante del Señor, ricos y con la satisfacción del que no se abre a recibir porque lo tiene todo y no necesita ni de Dios ni de nadie. Solo piden de verdad los pobres, y los que viven abiertos a la Misericordia de Dios.

El último paso es la oración de petición que tiene su culminación en el Padrenuestro, es el que de verdad ora, desea y pide, el mendigo. Aquel que se abre porque se siente necesitado de todo. Como un niño pequeño que su única arma es el pedir, el llorar, el patalear, hasta que sus padres le dan lo que necesite.

Pedir, es exigencia de quien se sitúa delante de Dios y de la gente pobre necesitado de la ternura de Dios. Solo abiertos a recibir, invocamos con nuestras manos la ayuda de un Padre, que es siempre Padre, y que se ha comprometido a concedernos aquello que necesitamos, si es para nuestro mayor bien y a mayor gloria de Dios.

+Francisco Cerro Chaves. Obispo de Coria-Cáceres

«Después de la historia de las hermanas que significaron las dos vidas de la Iglesia, se escribe, no sin misterio, que Jesús oró y enseñó a orar a sus discípulos, pues la oración que enseñó encierra en sí el misterio de ambas vidas y la perfección de estas vidas no puede obtenerse por nuestras propias fuerzas, sino por nuestras oraciones; por esto se dice: "Y un día estando Jesús orando en cierto lugar", etc.».

(Beda)

«¡Cuánta gracia encierra esta primera palabra! No te atrevías a levantar la vista al cielo y de pronto recibes la gracia de Cristo. De un mal siervo te has convertido en un buen hijo; y esto, no por tu propia virtud, sino por la gracia de Jesucristo. Y aquí no hay arrogancia, sino fe; hacer público lo que has recibido no es soberbia, sino devoción. Por tanto, levanta tus ojos al Padre, que te engendró por el bautismo y te redimió por medio de su Hijo. Llámalo Padre, puesto que eres su hijo, pero no quieras atribuirte nada de esto: solamente Dios es Padre de Jesucristo en particular; respecto de nosotros es Padre en común, porque sólo ha engendrado a Jesucristo y a nosotros nos ha creado. Y por tanto, dice San Mateo (6,9): "Padre nuestro", y añade: "que estás en los cielos"; esto es, en aquellos cielos de quienes dice el salmista (Sal 18,2): "Los cielos publican la gloria de Dios"; el cielo está en donde ya no hay culpa y donde no hay ningún temor de muerte».

(San Agustín, *De verb. Dom. serm. 27*)

AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960